

Prólogo

El folleto que ofrezco al lector lo escribí en Zúrich durante la primavera de 1916. Dadas las condiciones en que tenía que trabajar allí, tropecé, obviamente, con cierta escasez de publicaciones francesas e inglesas y con una gran carestía de materiales rusos. Sin embargo, sí utilicé, con la atención que a mi juicio merece, el libro de J. A. Hobson *El imperialismo*, la obra inglesa más importante sobre el imperialismo.

Este folleto está escrito con un ojo puesto en la censura zarista. Por esta razón, además de verme obligado a limitarme estrictamente a un análisis exclusivamente teórico, a un análisis específicamente económico de los hechos, también tuve que formular con la mayor de las prudencias las pocas e indispensables observaciones políticas, para lo cual me valgo de alusiones y utilizo un lenguaje alegórico, ese maldito lenguaje *esópico* al que el zarismo obligaba a recurrir a todos los revolucionarios cuando tomaban la pluma para escribir una publicación «legal».

Ahora, en estos días de libertad, resulta doloroso releer los pasajes que fueron mutilados, comprimidos, atenazados por temor a la censura zarista. Para decir que el imperialismo es la antesala de la revolución socia-

lista, que el socialchovinismo (socialismo de boquilla, pero chovinismo en los hechos) es una traición completa al socialismo, la total deserción al campo de la burguesía; que esta división en el movimiento obrero está relacionada con las condiciones objetivas del imperialismo, etc., me vi obligado a recurrir a un lenguaje «servil», y por eso a los lectores interesados en este aspecto debo remitirles a los artículos escritos en el extranjero entre 1914 y 1917, que serán reeditados en breve. Vale la pena destacar, sobre todo, un pasaje de las páginas 119-120*: para mostrar al lector, de una manera aceptable para los censores, cómo mienten descaradamente los capitalistas y los socialchovinistas que se han puesto de su parte (a quienes Kautsky se opone con tanta inconsecuencia) en lo referido a las anexiones; para mostrar cómo sin ninguna vergüenza *encubren* las anexiones de *sus* capitalistas, me vi obligado a citar como ejemplo a... ¡Japón! El lector atento sustituirá fácilmente Japón por Rusia, y Corea por Finlandia, Polonia, Curlandia, Ucrania, Jiva, Bujara, Estonia y otros territorios de población no rusa.

Confío en que este folleto ayudará a comprender el problema económico fundamental, es decir, la esencia económica del imperialismo, sin cuyo estudio es imposible comprender y evaluar la guerra y la política modernas.

El autor

Petrogrado, 26 de abril de 1917

* De la edición original. Se trata del penúltimo párrafo del capítulo IX. [N. del T.].

Prólogo a las ediciones francesa y alemana

I

Como se dice en el prólogo de la edición rusa, este folleto fue escrito en 1916 con un ojo puesto en la censura zarista. Actualmente no me es posible revisar todo el texto, ni, quizá, fuese aconsejable, ya que el objetivo principal del libro era, y sigue siendo, presentar, con la ayuda de estadísticas burguesas irrefutables y de declaraciones de estudiosos burgueses de todos los países, *una visión de conjunto* de la economía capitalista mundial en sus relaciones internacionales a comienzos del siglo xx, en vísperas de la primera guerra imperialista mundial.

Hasta cierto punto, será incluso útil a muchos comunistas de los países capitalistas avanzados convenirse con el ejemplo de este folleto, *legal desde el punto de vista de la censura zarista*, de la posibilidad, y necesidad, de utilizar incluso los resquicios legales más pequeños que todavía están a disposición de los comunistas, por ejemplo, en Estados Unidos o en Francia, tras las recientes detenciones en masa de comunistas, para demostrar la total falsedad de las concepciones y esperanzas de los socialpacifistas respecto a la «democracia mundial». Intentaré proporcionar en este prólogo lo más esencial que se debería añadir a este folleto pasado por la censura.